



Serie: Varones conforme al corazón de Dios

## NOÉ

Por la fe Noé,... fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe (Hebreos 11:7).

Uno de los varones, que sin duda, tuvo una vida impresionante, fue Noé. La Biblia dice de él que fue "varón justo,... perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé" (Gn.6:9). Analizaremos estos tres aspectos de su vida, relacionándolos con lo que nos dice Hebreos 11:7, esperando sean de bendición y buen ejemplo para su vida, a fin de que usted, amable lector, sea de los varones conforme al corazón de Dios.

### **Varón justo = Advertido de cosas que aún no se veían.**

Dos verdades nos harán entender este primer aspecto: que Noé debió ser de los hombres que invocaban "el nombre de Jehová" (Gn. 4:25), de ahí su calidad de justo, ratificada por el Señor con estas palabras: "a ti he visto justo delante de mí en esta generación" (Gn. 7:1) y, el hecho de que "Dios aún no había hecho llover sobre la tierra" (Gn. 2: 5).

Nos vamos a permitir tomar del relato de los capítulos 3, 4 y 5 del Libro de Génesis, a partir de la caída del hombre, diversas situaciones que nos ayudarán a entender como se forjó la vida justa de este varón: a) Era parte de una humanidad caída, Adán, cuya primera reacción por el pecado fue esconderse y excusarse, pretendiendo eludir su responsabilidad, pero que, sin embargo, en su gracia, Dios le quita sus propios vestidos y le pone otros, que le harían acordarse de que alguien había muerto en su lugar para que pudiera ser revestido. ¡De la presencia de Dios nadie puede esconderse, ni excusarse, pero hay en él, justicia y gracia! b) Vivía en una tierra que había sido maldecida, precisamente por causa del hombre, por lo que debió darse cuenta cuánto dolor costaba cultivarla; c) Existían importantes avances en la cultura y la tecnología pero Noé, sabiendo el bien y el mal, hacía sin duda lo que agradaba a Dios; d) Por último, lo que se dijo de él al nacer: "Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo" (Gn. 5:29). Noé debió vivir sabiendo su responsabilidad y, en los años que tardó en construir el arca, contempló la gracia de Dios, expuesta en la vida más longeva de uno de sus contemporáneos, Matusalén; aunque también, a una humanidad violenta y corrompida, lo que llevó a Dios a la determinación de destruirla.

Al hacer lo justo, Noé es aprobado, mientras, al mismo tiempo, el resto de los hombres se sumían en su violencia y maldad, bajo el terrible estigma: "todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal (Gn. 6:5). ¡Ser justo fue oportunidad para todos! Oportunidad rechazada, que determina que la humanidad estaba madura para el juicio.

Ya que consideramos esto, pongamos en una balanza la vida aprobada de Noé (gracia) y lo que Dios había determinado para la humanidad (justicia): hay un perfecto equilibrio, por eso, el Creador le confía sus planes: "He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra... traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir" (Gn. 6: 13,17). ¡Está decretado! La oportunidad sólo Noé la aprovechó, los demás cerraron sus oídos al sonido incesante que producía la herramienta en mano de Noé quien, trabajando la madera de gofer, poco a poco iba dando forma al arca, el instrumento de salvación que Dios ofrecía al hombre, pero que éste, resueltamente rechazó. ¡Ciento veinte años de oportunidad que fueron rechazados!

Apreciado lector, la Biblia dice, que para el hombre de hoy, a diferencia de los tiempos de Noé, la justicia de Dios no encontró justo ni aun uno (Ro. 3:10), pero su gracia justifica por la fe a todo aquel que cree en Cristo Jesús (Ro. 3:26; 5:1). La justicia de Dios fue descargada sobre su Santo Hijo en la cruenta cruz, donde ocupó nuestro lugar; por eso ahora usted puede encontrar en él seguridad completa (Ef. 3:12) y justificación de vida (Ro. 5:18).

Sólo así se puede ser un varón conforme al corazón de Dios